

**RESEÑA: *EL INFINITO EN UN JUNCO: LA INVENCIÓN DE LOS LIBROS***  
***EN EL MUNDO ANTIGUO, DE IRENE VALLEJO,***  
**TRADUCIDO POR YUKO MITA, SAKUHINSHA, 2023**

Keishi Yasuda<sup>1</sup>

Universidad Ryukoku, Japón

El libro es una existencia “extraña”. Quizás no haya mejor medio para transportar de manera tan compacta la “inteligencia” o la “información” a cualquier lugar. En mi caso, siempre llevo al menos un libro en mi cartera cuando voy al trabajo. En suma, podría decirse que la vida diaria pierde sentido sin los libros.

El presente libro ofrece un análisis exhaustivo de la historia de los libros, desde el reinado de Alejandro Magno hace 2300 años hasta nuestros días. Su autora, una destacada escritora española con un doctorado en Filología Clásica por las universidades de Zaragoza y Florencia, demuestra una erudición impresionante y una memoria prodigiosa. A lo largo de las 500 páginas de esta obra, no solo reflexiona profundamente sobre los libros, sino también sobre la música y el cine. El propio Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura en 2010, ha elogiado esta obra. En la faja de la versión japonesa del libro, se incluye su comentario: “Tengo la seguridad absoluta de que se seguirá leyendo cuando sus lectores de ahora estén ya en la otra vida” (esta misma recomendación aparece en la edición original en español).

También es relevante destacar que el diseño de la edición japonesa de esta obra es verdaderamente excepcional, con una encuadernación exquisita. La cubierta, que se despliega como un antiguo rollo, captura la esencia del origami oriental con gran delicadeza. En su

---

<sup>1</sup> ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8112-7856>; Email: [kyasuda@econ.ryukoku.ac.jp](mailto:kyasuda@econ.ryukoku.ac.jp).

interior, se incluye una reproducción de una parte del *Prólogo* del libro. La traducción de la profesora Yuko Mita, especialista en Literatura Latinoamericana, es magistral, logrando transmitir de manera clara y accesible en japonés el complejo contenido elaborado por la autora, donde el pasado y el presente se entrelazan constantemente. Además, resulta un acierto significativo la inclusión de un índice alfabético, extremadamente útil para la lectura de un libro tan extenso como este.

El libro ha perdurado milenios desde su aparición. A medida que la tecnología de la humanidad ha avanzado, el libro se ha consolidado como un invento insólito, que jamás ha sido superado ni reemplazado. Al respecto, la autora lo define en el *Prólogo* de la siguiente manera:

El libro ha superado la prueba del tiempo, ha demostrado ser un corredor de fondo. Cada vez que hemos despertado del sueño de nuestras revoluciones o de la pesadilla de nuestras catástrofes humanas, el libro seguirá ahí. Como dice Umberto Eco, pertenece a la misma categoría que la cuchara, el martillo, la rueda, o las tijeras. Una vez inventados, no se puede hacer nada mejor (Vallejo, 2021, p. 20; Vallejo, 2023, pp. 15-16).

Para definir lo que entendemos como un “libro”, una metáfora adecuada sería compararlo con un “corredor de fondo”. La autora menciona que estos objetos “asoman por todas partes” y “hacen más acogedora la casa” (Vallejo, 2021, pp. 19-20; Vallejo, 2023, pp. 14-15). Aunque hoy en día no siempre requieren papel y pueden leerse en formato electrónico, mantienen una presencia universal. Esto se debe a que la manera en que adquirimos conocimiento e información a través de las letras no cambia, ya sea en su versión impresa o digital.

Asimismo, el concepto de “biblioteca” también se considera una existencia universal. Las bibliotecas están presentes en todo el mundo, y, personalmente, las visito con frecuencia, tanto la municipal de mi localidad como la de la universidad en la que trabajo. El análisis

detallado que se ofrece en esta obra sobre las bibliotecas en el contexto actual es esclarecedor:

Silenciosamente, las bibliotecas han ido invadiendo el mundo.

Entre el año 1500 y 300 a. C., existieron 55 bibliotecas, solo para un público minoritario, en algunas ciudades de Próximo Oriente, y ninguna en Europa. Según datos del año 2014 en España, el 97 por ciento de la población dispone de al menos una biblioteca pública en el lugar donde vive —hay un total de 4 649 bibliotecas en todo el país— (Vallejo, 2021, p. 153; Vallejo, 2023, p. 179).

De lo anterior se desprende que no solo las bibliotecas se han extendido desde el Próximo Oriente al resto del mundo, sino que su número ha aumentado exponencialmente con el paso de los años. En Japón, por ejemplo, se registraron en 2023 unas 3310 bibliotecas públicas. En este aspecto, la importancia que muchos países otorgan a las bibliotecas públicas proviene de la percepción común de que son una base esencial para la “inteligencia”. Asimismo, en las bibliotecas, es posible consultar simultáneamente desde los libros más recientes hasta aquellos agotados en otros lugares, lo cual es impensable en otros contextos, como en las librerías, donde no es posible encontrar libros ya descatalogados.

Ahora bien, acerca de las estanterías de las bibliotecas, la escritora señala lo siguiente:

En sus anaqueles aguardan juntos libros escritos en países enemigos, incluso en guerra unos con otros. Manuales de fotografía y de interpretación de los sueños. (...) El libro impreso ayer y a su lado el que acaba de cumplir veinte siglos. Ahí no se conocen las fronteras temporales ni geográficas. Y, por fin, estamos todos invitados a entrar: extranjeros y locales, gente con gafas, con lentillas o con legañas, hombres que llevan moño o mujeres que llevan corbata. Eso se parece a una utopía (Vallejo, 2021, p. 157; Vallejo, 2023, pp. 183-184).

Como bien enfatiza la autora, las bibliotecas representan una utopía abierta a todo el público. Es decir, en cualquier país, lo ideal es contar con un lugar donde cualquier persona pueda acceder a libros sobre diversos temas sin dificultad. En otra ocasión, la autora vuelve

a referirse a la biblioteca al abordar la violencia que la azota, poniendo como ejemplo la Guerra de Bosnia en 1992. Mientras tanto, en España, ese mismo año se celebraban tanto los Juegos Olímpicos de Barcelona como la Exposición Universal de Sevilla, lo que lleva a la escritora a expresar: “Queda poco de aquel sueño hipnótico, pero el paisaje de una Sarajevo gris y acribillada permanece en mi retina” (Vallejo, 2021, p. 234; Vallejo, 2023, p. 279). Citando las palabras del escritor Arturo Pérez-Reverte, quien fue corresponsal durante aquella guerra y autor de *Territorio comanche* (1994), alude a la Biblioteca Nacional en Sarajevo de la siguiente manera:

Arturo Pérez-Reverte, entonces corresponsal de guerra, contempló el fuego de artillería y el incendio. A la mañana siguiente pudo ver, en el suelo de la devastada biblioteca, los escombros de las paredes y las escaleras, los restos de manuscritos que nadie volvería a leer, obras de arte desmembradas: “Cuando un libro arde, cuando un libro es destruido, cuando un libro muere, hay algo de nosotros mismos que se mutila irremediabilmente. Cuando un libro arde, mueren todas las vidas que lo hicieron posible, todas las vidas en él contenidas y todas las vidas a las que ese libro hubiera podido dar, en el futuro, calor y conocimientos, inteligencia, goce y esperanza. Destruir un libro es, literalmente, asesinar el alma del hombre” (Vallejo, 2021, pp. 235-236; Vallejo, 2023, p. 280).

Cuando un libro arde se pierde la “inteligencia” acumulada durante siglos por la humanidad. Según Robert Bevan, periodista británico, consultor en patrimonio y autor del aclamado libro, en el cual se aborda la destrucción de monumentos en el contexto de las guerras y la cultura, solo el diez por ciento de la colección de la Biblioteca Nacional sobrevivió a los bombardeos (Bevan, 2022, p. 69). Entre los libros destruidos, se contaban miles de valiosos ejemplares antiguos del siglo XV. La “inteligencia” perdida en estos casos es irrecuperable. Por ello, la guerra constituye la mayor amenaza tanto para la humanidad como para los libros, una amenaza que debe ser evitada a toda costa.

Entonces, para proteger los libros de la violencia, como la guerra, ¿qué medidas podemos adoptar? En primer lugar, la digitalización de los libros, transformándolos en formatos electrónicos, se presenta como una estrategia eficaz para la preservación de la información. Aunque los libros digitales no mantienen la forma física del libro tradicional, el contenido sigue siendo accesible a través de una pantalla, preservando así el texto y su integridad. En consecuencia, este enfoque ofrece una protección significativa contra la destrucción y el deterioro causados por el paso del tiempo.

Además, un proceso similar se observa en la investigación histórica, donde numerosas fuentes primarias en archivos de España y Japón han sido digitalizadas. De hecho, en España, una vez digitalizados, los documentos históricos pueden descargarse e imprimirse instantáneamente desde Japón, y viceversa. Por lo tanto, esta capacidad resulta altamente conveniente para los investigadores. A este respecto, la autora aborda la digitalización contemporánea de los textos de la siguiente manera: “Es un error pensar que cada novedad borra y reemplaza las tradiciones. El futuro avanza siempre mirando de reojo al pasado.” (Vallejo, 2021, p. 319; Vallejo, 2023, p. 384).

Los libros, independientemente del medio —ya sea papel, ordenador, teléfono inteligente, etc.—, han perdurado hasta ahora como lo han hecho inventos esenciales para la humanidad, tales como “la cuchara, el martillo, la rueda o las tijeras”, según la célebre descripción de Umberto Eco. Este afirmaba que todos ellos son inventos esenciales que, una vez creados, no pueden ser mejorados. En otras palabras, estos elementos fundamentales han alcanzado un grado de perfección que los hace perdurables e inmutables a lo largo del tiempo. Esta preciosa analogía destaca la naturaleza esencial e inmutable del libro, a pesar de los avances tecnológicos. En consonancia con esto, la obra de Irene Vallejo sugiere que resulta casi inconcebible que el libro desaparezca en el futuro, incluso ante cualquier forma de violencia.

Para concluir esta reseña, debo confesar que actualmente llevo en mi cartera este

extenso libro de aproximadamente 500 páginas, junto con su versión electrónica en mi tableta. La obra me ha proporcionado un fascinante recorrido por el mundo de los libros, aumentando mi apreciación tanto por el formato impreso como por el digital. Como resultado de esta experiencia, me siento inspirado para continuar explorando más textos, ya sea en papel o en formato digital.

## Referencias

- Bevan, R. (2022). *The Destruction of Memory: Architecture at War* (R. Komaki, Trad.). Hara shobo.
- Vallejo, I. (2021). *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*. Penguin Random House.
- Vallejo, I. (2023). *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo* (Y. Mita, Trad.). Sakuhinsha.